

Romero González, el fotógrafo del terremoto

Romero González, the photographer of the earthquake

Gabriel Pilonieta*

Recibido: octubre, 2000 / Aceptado: diciembre, 2000

Resumen

Se reproducen las interesantes evidencias gráficas de los efectos dejados por el Gran Terremoto de Los Andes (24 de abril de 1894) en el estado Mérida, debido a los esfuerzos y dedicación de Pedro Pablo Romero González, el cual puede ser considerado el primer reportero gráfico de la región.

Palabras clave: Gran terremoto de Los Andes; Mérida; imágenes gráficas.

Abstract

The first and historical photographic images of the Great Earthquake of Los Andes (April 24, 1894) and its effects in the Mérida State are reproduced. This materials was carried out by Pedro Pablo Romero González the former graphical reporter of the region.

Palabras clave: Great Earthquake of Los Andes; Mérida; graphic images.

El 24 de Abril de 1894, un estremecedor movimiento telúrico arrasó con la ciudad de Mérida y buena parte de sus poblaciones más importantes. En aquel entonces se establecía en Mérida un fotógrafo viajero del centro del país, quien se puso al frente de un establecimiento al que promocionaría como la *Fotografía Artística Cosmopolitana de P.P. Romero González*. Pedro Pablo Romero González,

farmaceuta egresado de la Universidad de Caracas, quien llegó a Mérida después de un largo periplo por diferentes ciudades del país. De él nos dice Carlos Eduardo Misle en su libro sobre la fotografía venezolana del siglo XIX: *No solamente era un artista fotógrafo como se autotitulaba al dorso de sus trabajos, sino un gran fotógrafo viajero. Se deduce esto de las personalidades retratadas en la*

* Investigador independiente. Mérida-Venezuela. E-mail: mandril_ve@yahoo.com

provincia. Por ejemplo, existen hermosas cartas de visita cuyas tomadas en *La Victoria* y fotos fechadas en la misma ciudad de 1887 (Misle, 1981). Romero se radica de manera definitiva en Mérida a partir de 1892, el mismo año del alza-miento de Lourdes encabezado por el general Esteban Chalbaud Cardona contra el continuismo de Andueza Palacios, como se evidencia de los comunicados impresos que se conservan en la Biblioteca Febres Cordero de nuestra ciudad, de ellos es posible entresacar variados aspectos del trabajo de este fotógrafo quien es el primero en ofrecer "*retratos instantáneos de niños de toda edad, medallones, vistas de edificios, reproducciones, etc*" (Hoja suelta, 1892).

En Mérida contrajo esponsales con una señorita de la familia Garrido, con la que tendrá un hijo que se dedicará a la fotografía y a las letras.

Romero González, será el autor de las primeras vistas de los ventisqueros de la cordillera andina, según nos comenta el Dr. Carlos Chalbaud (Chalbaud, 1994) en su libro sobre las expediciones a La Sierra Nevada, donde señala que una de estas fotografías fue hallada por el Sr. Ramón Darío Suárez quien se la donó gentilmente a Chalbaud, esta fotografía sumamente deteriorada obliga a valerse "*de una lupa para distinguir las facciones de estos osados andinistas, vestidos con largas chaquetas, chalecos con leontina y sombreros de pelo, que portaban escopetas para defenderse de las "fieras" de nuestra serranía*" (Chalbaud, 1994).

El reportaje de Romero González, sobre los efectos del terremoto, publicado por la ilustrada revista de Caracas *El Cojo Ilustrado*, fundada en 1892, le convierte en el primer reportero gráfico de la región (En Óbolo para los Andes, 1894; Correo de la Sierra, 1894). Se dedicó a recorrer la geografía merideña transportando su pesado equipo de colodión húmedo en acémilas, pasó innumerables inconvenientes para recopilar una interesante colección de fotografías sobre los efectos del terremoto en el interior del Estado.

Romero llevaba en Mérida por lo menos dos años cuando sobreviene el terremoto, conocía bien la ciudad y sus alrededores y el hecho de ser fotógrafo le confiere un áurea particular, con su mula cargada de aparatos engorrosos. Al llegar a cada pueblo en ruinas por empolvados caminos, el viajero se para en medio de una calle y monta un extraño cajón que acaso ninguno sabrá para que sirve y mucho se sorprenderán todos los sobrevivientes de ver a este hombre tan alto meter su cabeza bajo una trapo negro y comenzar a realizar un serie de movimientos extraños alrededor de un objeto con tres patas.

Como fotógrafo se ocupó de hacer un levantamiento de las principales ruinas de Mérida, Ejido, Tovar, Bailadores etc.

Algunos originales se conservan en el Archivo Audiovisual de Venezuela de la Biblioteca Nacional y colecciones privadas debido a que se dedicó Romero a vender las postales que imprimió con imágenes del terremoto, distribuyéndolas en Mérida, Valera, San Cristóbal, Maracaibo, a través de publicaciones y anun-

cios, promocionando los diferentes establecimientos donde podrían encontrarse estas postales.

El poco tiempo transcurrido entre la catástrofe y la publicación del reportaje en Caracas el 28 de julio, hacen pensar que los editores contactaron a Romero a través del telégrafo, instándole a enviar fotografías para ser publicadas en el magazine ilustrado tan sólo un mes más tarde y a vuelta de correo enviar los necesarios clisés que permitieron la impresión de las fotografías en Mérida.

Es sin duda Romero un fiel exponente de la filosofía compartida por el redactor de El Pueblo, que en 1896 señalaba: “La fotografía que es uno de los inventos modernos, y por medio del cual conocemos muchos de los bellos fenómenos de la luz, nos pone en capacidad de conservar, fresco para siempre, el recuerdo de nuestros más caros afectos, al propio tiempo que hace gráfica, por decirlo así la enseñanza de la historia” (El Pueblo, 1896). Ese mismo año participa en el salón Artístico de Mérida con tres cuadros, 9 retratos de fotografía y tres ampliaciones de idem (Febres Cordero, 1896).

Su trabajo en el Estado Mérida lo realiza entre 1890 y 1915, fecha en que se traslada, con su hijo Pedro Romero Garrido, a la ciudad de San Cristóbal donde vivirá sus últimos años.

En esta ponencia se presenta este testimonio gráfico en el contexto de la fotografía documental y la historia. De la importancia que como documento

histórico la fotografía le aporta a otras disciplinas científicas, de la interacción existente entre los hechos históricos, sus documentos y sus autores y testigos. El fotógrafo como autor y testimonio.

Se hace hincapié en la necesidad de crear centros de conservación y divulgación de los testimonios gráficos que podamos conservar en nuestras diferentes regiones, que faciliten el acceso a investigadores interesados en utilizar la imagen fotográfica en sus diferentes áreas del conocimiento.

Referencias citadas

- CHALBAUD, C. 1994. **Expediciones a la Sierra Nevada de Mérida**. Ediciones del Rectorado. Universidad de Los Andes, Mérida. 509 p.
- FEBRES CORDERO, T. 1896. **Manuscritos, N° 241**. Biblioteca Tulio Febres Cordero, Mérida.
- MISLE, C.E. 1981, **Venezuela Siglo XIX en fotografía**. Ediciones CANTV, 136 p.
- ÓBOLO PARA LOS ANDES. 1894. Publicación especial con motivo del terremoto de 1894, Folleto 2, Tipografía El Cojo, Mes de Junio.
- Hemerográficas
- CORREO DE LA SIERRA. 1894. Publicación periódica de Mérida, Julio 28 N° 3, año I.
- EL PUEBLO. 1896. Publicación periódica de Mérida, Junio 4 N° 8.
- HOJAS SUELTAS. 1892. Fotografía artística cosmopolitana ¡Por Poco Tiempo!. Julio de 1892, Biblioteca Tulio Febres Cordero, Mérida.